

La Ciencia Económica y la Moral

por José Aldunate Lyon, S. I.

Tema de actualidad apasionante es el de las relaciones entre lo económico y lo social humano; diremos más bien, entre lo económico y lo moral para no usar el término "social" que se presta a malentendidos.

La revista española "Razón y Fe" en una de sus últimas editoriales, define acertadamente los términos del problema:

"Lo económico abarca los valores estimables en dinero; esos valores que entran como elementos en el mundo de los negocios y sirven para la subsistencia temporal del hombre. Lo social (diríamos: "lo moral") engloba las realidades más específicamente humanas, personales y comunitarias, en las cuales se manifiesta la dignidad del hombre. Y ha estallado un conflicto entre estos dos órdenes de valores. Lo que unos reclaman en nombre de lo social humano, lo rehusan los otros en nombre de la Economía".

"Si este conflicto no tiene solución, entonces la sociedad está fundada sobre cimientos falsos".

¿No es ésta la tragedia que estamos viendo casi día a día en nuestra patria? Los conflictos del trabajo ¿qué son muchas veces sino manifestaciones de un conflicto entre los valores morales y los valores económicos? En estos conflictos, el moralista y el economista tienden espontáneamente a tomar posiciones contrarias. El moralista declara necesario el mejoramiento económico de la clase trabajadora en vista de su elevación humana. El economista lo declara imposible, invocando las realidades económicas del país. Al "se debe" del moralista sociólogo se opone el "no se puede" del economista. La habitación popular, el alcoholismo etc. son otros rubros en que las realidades económicas parecen oponerse a los deberes morales de carácter social.

Se plantea por tanto imperiosamente el problema: este conflicto entre lo económico y moral ¿es real o solamente aparente? ¿Puede haber una oposición real entre los verdaderos valores morales y los verdaderos valores económicos? ¿Puede haber una obligación moral de realizar una re-

forma social que constituye un verdadero disparate económico? O inversamente, si existe un verdadero deber moral de remediar una situación humana, ¿puede este deber constituir un disparate económico?

Una respuesta negativa se impone a todas estas preguntas. No puede existir un conflicto **real** entre los **verdaderos** valores morales y los **verdaderos** valores **económicos**. Afirmar lo contrario sería admitir una contradicción esencial en el corazón mismo del hombre y de la sociedad. Solamente una filosofía desquiciadora y suicida del absurdo puede admitir tal contradicción.

Pero entonces, ¿cuáles son los verdaderos valores morales y los verdaderos valores económicos? ¿Cuál es la verdadera relación entre lo moral y lo económico? Quién no sepa contestar estas preguntas no puede ver claro en el caos que reina hoy día en el mundo económico-social.

El pensamiento católico nos ofrece, para la solución de este problema, dos garantías inestimables: la de una sana filosofía optimista, fundada en el poder de la razón para enfrentar estos problemas, y la de una verdadera concepción del hombre y de la sociedad, base de la Moral católica.

Desde los tiempos del genial Taparelli d'Azeglio, hace exactamente un siglo, cuatro generaciones de moralistas y economistas católicos se han ocupado de este problema. Ninguno de ellos ha descollado extraordinariamente, exceptuando tal vez a Heinrich Pesch y Giuseppe Toniolo, pero todos han puesto su pequeña contribución para lo que podría constituir una solución católica. El debate no está cerrado, pero pensamos que del estudio complejo del trabajo ya realizado, deberíamos poder, hoy día, llegar ya a algunas conclusiones, al menos trazar las líneas generales de una solución. Por lo menos vale la pena hacer el ensayo, dada la necesidad urgente de ver más claro y disipar la confusión de ideas que reina en materias económico-sociales.

Demás está advertir que no será en el campo de la técnica económica donde en-

contraremos una solución. Los técnicos no hacen la filosofía de su ciencia y aquí se trata de una verdadera filosofía de la economía.

Esta filosofía la han ensayado algunos insignes pensadores fuera del campo católico, como Werner Sombart, Othmar Spann, Gaetan Pirou, Lionel Robbins. Aun ciñéndonos al campo católico conviene tener en cuenta sus estudios por el influjo que han ejercido. Entre ellos hay una diversidad desesperante en la concepción de lo que es la ciencia económica de manera que muy bien pudo decir Lionel Robbins en su trabajo "An Essay on the nature and significance of Economic Science": "Todos hablamos sobre la misma, pero aún no nos hemos puesto de acuerdo sobre qué estamos hablando". En el fondo falta una base filosófica común y sana. Por esto creemos que una investigación entre los pensadores católicos tiene que ser más fecunda.

Queremos contribuir a esta investigación, ofreciendo a nuestros lectores esta bibliografía sobre la naturaleza de la Ciencia Económica y sus relaciones con la moral.

Queremos desde luego notar que la agrupación que haremos de los diversos autores en "escuelas" no se ha de tomar en sentido estricto. A veces no hay más que cierta afinidad ideológica. La empleamos por razones de orden y claridad.

1) LOS FUNDAMENTOS FILOSOFICOS para esta investigación :

Santo Tomás de Aquino. — Véase especialmente su "In librum Boethii de Trinitate, qq. V y VI, un pequeño tratado sobre la clasificación de las ciencias.

Robert Linhardt — Die Sozialprincipien des heiligen Thoma von Aquin, Freib. in B., Herder 1932 nos ofrece una síntesis de la filosofía, o si se prefiere, de la moral de las riquezas de Santo Tomás.

Sobre la clasificación y las relaciones de las ciencias prácticas y de la economía, en la mente de Sto. Tomás, véanse las citas y comentarios de Antoine, Arias (especialmente en Economía Corporativa, p. 205) Maritain (Les Degrés du Savoir, Desclée, 1946, p. 618 y el Anexo: "Spéculatif et Pratique"), Simón, Vialatoux. (Véanse en esta bibliografía las obras respectivas).

2) LA ESCUELA ITALIANA. El jesuita **Luigi Taparelli d'Azeglio** fué el primero en plantear el problema a la conciencia católica en la recién fundada (1850) Civiltà Cattolica.

Mateo Liberatore. — Siguió la huellas de su hermano en religión con su obra clásica: "Principii di Economia Politica", Roma 1889.

Giuseppe Toniolo. — Trattato di Economia Sociale, 1906. Es indudablemente el gran maestro del pensamiento económico, dentro y fuera de Italia en lo que se refiere a los principios de la ciencia económica.

Gino Arias. — La filosofía tomística e l'Economía política, Milano, Vita e Pensiero, 1934; "Corso di Economia Politica Corporativa" Roma, l'oro Italiano 1936. Es el apóstol de la Economía Corporativa.

Francesco Vito. — "Economía ed Etica" en Riv. Inter. di Sc. Soc., mayo 1936. Desde entonces, en la misma revista, publicada en la Univ. del Sacro Cuore de Milán, y en la Revue d'Economie Politique, ha contribuido con varios trabajos a la investigación de este tema. Su última monografía de que tenemos conocimiento son "Economía e Personalismo", Milano, Vita e Pensiero, y "A propos de la neutralité de la Science Economique" en la miscellanea "Eugène Duthoit" 1950, p. 55 ss.

3) LA ESCUELA CLASICA FRANCESA

Charles Antoine. — "Cours d'Economie Sociale", Paris, Alcan 1905. Esta obra es clásica. Estudia científicamente nuestro tema. Aún hoy día es la mejor introducción para este estudio de la naturaleza de la ciencia económica. Antoine es el que más ha influido en el pensamiento de los economistas católicos en el primer cuarto del siglo actual.

Como precursores de Antoine, podríamos citar a **Henri Baudrillard**. — "Les rapports de l'Economie Politique et de la Morale", 2.ª ed. Paris, Guillaumin, 1883; **Charles Perin.** — "Premier Principes de l'Economie Politique", Paris, Lecoffre, 1895.

Autores contemporáneos tocan el tema de la naturaleza de la ciencia económica en sus tratados y cursos:

Valère Fallon. — Principes d'Economie Sociale, Bruselas, Ed. Univ., 7.ª ed. 1949. Otro jesuita, el **P. Arnou**, asesor de la Asociación francesa de Industriales Católicos, acaba de publicar otro tratado de Economía.

P. Rousseaux. — Profesor en Lovaina, refleja la posición clásica del catedrático de Economía. Véase: "La conception contemporaine de l'economique" en "Revue des Questions Scientifiques", enero 1950, páginas 5-19. Se percibe en él y en los dos siguientes la influencia de Robbins.

Jacobo Mazzei. — "Principii Etici ed Eco-

nomici" — "Il XL Anniv..." cfr. anterior. Trabajo muy interesante.

4) LA ESCUELA DE LAS "SEMAINES SOCIALES DE FRANCE"

Esta institución que comenzó a principios de siglo, especie de Universidad que dicta anualmente una semana de cursos sociales en diversos puntos del país, ha agrupado una serie de pensadores de tendencias afines. El curso de 1949 a que pudimos asistir versó precisamente sobre "Réalisme Economique et Progrès Social". Los trabajos están publicados en un volumen (Lyon, Chronique sociale de France, 1950). Trata sobre los diversos aspectos sin afrontar el fondo del problema que es en realidad de naturaleza filosófica.

Eugène Duthoit. — Presidente durante los 20 años de entreguerra de las "Semaines Sociales", fundador y director de l'Ecole des Sciences Sociales et Politiques de Paris — "Vie Economique et Catholicisme", Paris, Gabalda, 1925. "L'Economie au service de l'homme, Flammarion, 1932.

Henri Guittou. — "Economie Humaine, Synthèse de l'Economie et du Sociale" en "Etudes d'Economie Politique et Sociale à la mémoire d'Eugène Duthoit", Paris, Libr. Gén. de Droit et de Jurispr., 1949, p. 23 ss.

Joseph Vialatoux. — "Philosophie Economique", Paris, Desclée de Br., 1933. Excelente estudio filosófico.

Sobre el problema epistemológico de las ciencias sociales merece verse el apéndice a su contribución: "La Personne Humaine en Péril", Semaine Sociale de Clermont, 1937.

Han contribuido estudios profundos sobre el mismo tema:

Ives Simon. — "Critique de la Connaissance Morale" Paris. Desclée de Br., 1934. Véase en especial el cap. IX: Philosophie morale" et science des faits moraux).

Jacques Leclercq. — "Introduction à la sociologie", Louvain, Inst. rech. écon., 1948.

François Perroux. — Profesor de Economía en la Facultad de Derecho de Paris, — "Science de l'homme et Science Economique", Paris, libr. de Medicis, 1943. Puede también consultarse con procho su "La Valeur", Presses Univ. de France, 1943.

El grupo "Economie et Humanisme" asesorado por los PP. Dominicos, puede clasificarse en esta misma escuela. Véase Chenu — "Economie et Humanisme" en la revista del mismo nombre, mayo-junio, 1945, p. 225; L. J. Lebret et J. M. Gathéron. — "Principes et Perspectives d'une

"Economie Humaine", Paris, Economie et Humanisme, 1942 (2.^a ed.).

5) UNA CONTROVERSIA INTERESANTE

El conocido jurista y pensador G. del Vecchio la abrió en las páginas de la "Révue d'Economie Politique", sept.-oct. 1935, con su artículo "Droit et Economique", afirmando que la Economía venía a ser una rama del derecho.

L. Einaudi. — Profesor de Economía, actualmente Presidente de Italia, contestó en la misma revista: "Morale et Economie", mar. abril, 1936, defendiendo la independencia de la economía.

Después intervienen F. Vito. — "Morale et Economie" febr. 1937, y F. Carli. — "Ethique, Economie pure et économie nationale corporative", nov. dic. 1937.

6) OTRA CONTROVERSIA AFIN SOBRE LAS RELACIONES DE LA POLITICA CON LA MORAL.

El P. Guy de Broglie provocó una controversia que nos interesa aun desde el punto de vista de la economía. Se trataba de las relaciones entre la moral y la política. Sea que se considere la economía política como parte de la ciencia política, sea que se distinga de la política económica y aun se haga de ella una ciencia pura y especulativa —no entramos a discutir el asunto en lo que no pretende ser sino una bibliografía— de todas maneras interesa conocer las relaciones entre la política económica y la moral. Las piezas de esta controversia son las siguientes:

Guy de Broglie. — "Science politique et doctrine chrétienne", en "Recherches de Science Religieuse" 1928, p. 553; 1929, p. 5.

Vialatoux. — "Morale et Politique", Paris, Desclée de Br., 1931.

Guy de Broglie. — "Réponse à une attaque" en Rech. Sc. Rel. 1932, p. 129.

Vialatoux. — "Morale et Politique" en "Chronique sociale de France", 1933, p. 183.

7) LA ESCUELA ALEMANA

Heinrich Pesch. — Indudablemente una de las primeras figuras entre los sociólogos y economistas católicos y probablemente el que más ha influido en la orientación del pensamiento católico contemporáneo. Discipulo de Wagner, Schmoller y Sering, inició la vía media del "solidarismo" cristiano. A nuestro propósito véase sobre todo el vol. I "Grundlegung" de su "Lehrbuch der Nationalökonomie". Existe una traducción castellana, hoy día agotada, de este primer volumen, hecha en Madrid, Ca-

lleja, s. d. También "Ethik und Volkswirtschaft", Freib. in B., Herder, 1918.

Algunas revistas han publicado estudios interesantes sobre la obra de Pesch, con ocasión del 25 aniversario de su muerte. "Social Order" de EE. UU. le dedicó su número de Abril, 1951.

A la escuela de Pesch pertenecen Nell-Breuning y Gundlach.

Oswald von Nell-Breuning, el mejor comentarista del "Quadragesimo Anno" con su "Organización de la Economía Social"; Poblet, B. Aires. Véase en particular el capítulo V "Religión y Economía".

También dirige el nuevo "Diccionario de la Política" de Herder cuyo 4.º fascículo "Zur Wirtschaftsordnung" nos interesa particularmente.

Gustavo Gundlach, profesor de sociología en la Universidad Gregoriana de Roma y profundo pensador en materias económico-sociales. El estudio de sus artículos y comentarios sobre las alocuciones pontificias de Pío XII es indispensable pues es quien mejor ha interpretado el fondo del pensamiento pontificio. Desgraciadamente son menos asequibles al público general por hallarse en su mayoría escritos en alemán y sobre todo latín. (En Periódica de re morali canonica et liturgica, Univ. Gregoriana, Roma). Daremos las referencias al hablar de las alocuciones pontificias. También es el P. Gundlach autor del artículo "Solidarismus" del "Staatslexicon", Freib. in Br., Herder, 1931, c. 1613.

8) LAS ENSEÑANZAS PONTIFICIAS

Evidentemente, la fuente más autorizada para resolver problemas que tienen relación con la moral son las encíclicas y alocuciones pontificias. Los demás estudios preparan, complementan, explican y aplican los grandes principios enseñados por los pontífices.

Respecto a nuestro problema recomendamos particularmente:

Pío XI. — "Quadragesimo Anno" — párrafos 42 y 43. (En la colección de encíclicas de la A. C. española, el párrafo 14) Comentario de Nell-Breuning l. c.

Pío XII. — Para un recto concepto de lo que es un orden económico:

Alocución radiofónica del día de Pentecostés, 1 de Junio, 1941, en su parte social, para el concepto de riqueza y prosperidad económica.

Alocución a obreros el día de Pentecostés, 13 de Junio, 1943 para definir claramente la índole social del problema obrero.

Alocución radiofónica de Navidad 1943.

Esta tiene un comentario sustancioso del P. Gundlach con un sólido estudio sobre la naturaleza del ser social, la estructura interna de la sociedad y sus principios organizadores.

Alocución radiofónica del 1.º sep. 1944, donde estudia unos aspectos de la cuestión económica y social.

Alocución a agricultores, 15 Nov. 1946.

El P. Gundlach ha comentado todas estas alocuciones en "Periodica".

Mensaje de Navidad de 1950 donde habla sobre el principio de solidaridad.

N. B. — Para el que se extraña de no encontrar casi representado en nuestra bibliografía el mundo anglo-sajón, que se distingue tanto en el campo económico, repetimos aquí lo que dijimos más arriba: nuestro problema no es técnico sino filosófico. Por razones muy diversas, esta investigación filosófica no ha tomado aún cuerpo con contornos precisos ni en Inglaterra ni en Estados Unidos, pero se van formando, alrededor de ciertas obras como el "Social Guild" de Oxford en Inglaterra, o de ciertas revistas como "Social Order" de los jesuitas norteamericanos o el "Review of Social Economy" de la Universidad de Marquette, grupos de pensadores que plantean claramente el problema de lo que es la ciencia económica a la luz de los principios católicos.

Merece mención especial el Canadá, que con el equilibrio que le da su posición privilegiada, conjunción de dos culturas y dos mundos, aborda en alguna manera nuestro tema en sus "Semanas Sociales" y a través de revistas como "Relations".